



## **Transformaciones Discursivas en la Esfera Pública Comunicativa Internacional: los Atentados del 11–M Vistos desde la Prensa de Brasil y México<sup>1</sup>.**

MORÁN, Edgar<sup>2</sup>.

Universidad Autónoma de Barcelona

PERES NETO, Luiz<sup>3</sup>.

Universidad Autónoma de Barcelona

### **Resumo**

El presente trabajo consiste en analizar el tratamiento informativo otorgado al hecho de los atentados terroristas del 11 de marzo (11-M) en Madrid por dos diarios latinoamericanos, *O Estado de São Paulo*, de Brasil y *La Jornada*, de México, de líneas ideológicas distintas, y observar si, en Latinoamérica, el blindaje informativo comandado por el staff “Aznarista” fue capaz de mantener en pie el discurso impuesto por el gobierno del Partido Popular a la esfera pública comunicativa internacional.

### **Palabras-claves**

Espacio Público; Análisis Crítico del Discurso; Periodismo Internacional; Atentados Terroristas;

### **1. Introducción: El espacio público burgués**

El concepto moderno de esfera pública surge inicialmente como la lucha contra el despotismo europeo: el debate acerca de lo “público”, la “vida pública” y la opinión pública emergen como un arma, una herramienta en la lucha contra la aristocracia, los monarcas y sus cortes. Con la consolidación de una nueva clase social entre los siglos XVII y XVIII, se manifiestan cambios políticos, sociales, económicos y culturales en el seno de la sociedad europea. Los roles de los ciudadanos se modifican y se establecen nuevas funciones sociales.

Paradójicamente, la extensión de la corte añadida a esta nueva clase social, la burguesía, consolida espacios para la discusión ilustrada como los cafés en Londres y las reuniones de salón en Francia. Es en este período histórico que nace el ideal normativo de la esfera

---

<sup>1</sup> Trabalho apresentado ao NP 10 – Políticas e estratégias de Comunicação, do V Encontro dos Núcleos de Pesquisa da Intercom.

<sup>2</sup> Doctorando en Periodismo y Ciencias de la Comunicación en la Universidad Autónoma de Barcelona.

<sup>3</sup> Doctorando en Periodismo y Ciencias de la Comunicación en la Universidad Autónoma de Barcelona.



pública, entendido como el espacio en el cuál los ciudadanos van a inventar sus identidades ante los Estados-naciones.

El paradigma de la ilustración, el uso racional del conocimiento con miras a la materialización del capital intelectual transformado en riquezas, converge hacia un determinismo económico. Con la consolidación del modo de producción capitalista moderno – léase también la estructuración de una sociedad basada en el creciente poder y dinamismo de las economías – el ideal de la “esfera pública” empieza a ser utilizado principalmente para criticar el dominio del monopolio de producción de las mercancías y el consumo en áreas de la vida consideradas carentes de protección contra el lucro y la pérdida racionalmente calculados.

En su *Historia y Crítica de la Opinión Pública*, HABERMAS (1981) refinó y extendió esta tesis pesimista al encontrar vestigios del surgimiento de una esfera pública burguesa y la subsiguiente “substitución de un público lector, que debatía críticamente sobre temas de cultura, por una masa de consumidores de cultura” en el inicio de la Europa moderna.

Para ARENDT (1993), con estos cambios, los ciudadanos perdieron la capacidad de actuar y interactuar en la vida pública; esta interacción fue gradualmente corroída en los tiempos modernos por el ácido del consumismo derramado a lo largo de una sociedad de trabajadores que desconocen la alegría y la libertad que resultan de la comunicación en público de temas de importancia pública.

Así pues, encontramos algunas de las raíces históricas que culminaran en la aglutinación de un nuevo tipo de vida y, sobremanera, un espacio público ya entendido a partir del siglo XX: el de la sociedad masiva o de la sociedad del espectáculo.

Entretanto, el viejo dominio de la vida pública limitada territorialmente y estructurada por el Estado, mediada por la radio, la televisión, periódicos y libros está llegando a su fin. Su hegemonía está siendo dilapidada por el desenvolvimiento de una multiplicidad de espacios de redes de comunicación, las cuales no están conectadas a territorios y que por consecuencia fortalecen y fragmentan, indistintamente, cualquier cosa que parezca



una esfera pública única y espacialmente integrada dentro de la estructura Estado-nación.

El ideal de una esfera pública unificada, en su visión correspondiente de una republica territorialmente limitada de ciudadanos luchando para vivir de acuerdo con su definición de bien público resulta obsoleto. En su plaza, podemos metafóricamente decir que hay una “refeudalización” en el sentido de desenvolvimiento de un mosaico complejo de tamaños distintos, superponiendo interconectando esferas publicas, que nos fuerzan a revisar nuestra comprensión de vida publica y sus términos asociados tales como opinión publica, bien público y la distinción de lo publico/privado.

Otro acontecimiento interesante que observamos, es el hecho de que las empresas transnacionales de medios de comunicación son muchas veces capaces de burlar las regulaciones de los Estados nacionales y desplazar sus energías centrales de toda operación de un mercado para otro, cuando el clima legal y cultural cambian. Entre las ironías centrales de este proceso, de lucro de riesgo calculado, es el estímulo a lo crecimiento de la extensión de lo público para allá de los límites del Estado-nación.

Con base en estas ideas, el presente trabajo busca investigar la cobertura de la prensa brasileña y mexicana del 11-M. Creemos que, dadas las estructuras de funcionamiento – basadas en los preceptos arriba descritos, los medios de comunicación internacionales reprodujeron, en un primer momento, el discurso dominante, retratando el ETA como el responsable por el atentado en Atocha, y, solamente después, por tratarse de un evento extraordinario, los medios retoman al acontecimiento nuevas fuentes, polarizando el discurso “aznarista”.

Para nosotros, el 11-M resulta un buen ejemplo de cómo los principales agentes constructores del espacio público - prensa internacional, actores políticos locales e internacionales y la sociedad civil – actúan en un nuevo escenario de representación social y trabajan para distinguirlo del ámbito social, una vez que el público asume decididamente la identidad política. Además, a su vez, los medios de comunicación reflejan en la cobertura del 11-M, cuán basados están en la economía de la información, y que en ocasiones devienen vulnerables ante las presiones de quienes defienden su postura a través de la esfera pública.



## **2. Análisis del discurso de la cobertura periodística en Brasil y México del 11-M**

Los sucesos más representativos que ocurren en el mundo son recolectados por el discurso informativo con el objetivo de mantener al día a la opinión pública. Independientemente del criterio arbitrario de la selección de las noticias, en el proceso informativo se observan dinámicas entre expositor y destinatario que dan origen a varios tipos de discursos.

En los últimos años hemos vivido una creciente valorización del Análisis Crítico del Discurso (ACD) cómo una metodología eficaz y científicamente eficiente para muchos campos de las dichas ciencias sociales. Esta proliferación del ACD ha generado por sí misma una gran pluralidad de aportaciones y caminos propuesto para una misma metodología.

Y, esta proliferación de la ACD por los cuatro cantos del planeta ha hecho crear también una gran pluralidad de aportaciones y caminos propuesto para una misma metodología. En este trabajo hemos elegido la línea crítica historicista y con el método de la triangulación de VAN DIJK (2001).

El enfoque histórico del discurso, vinculado al ACD, sigue la orientación socio filosófica de la Teoría Crítica. En este sentido, opera mediante un complejo concepto de crítica social que incluye al menos tres aspectos interrelacionados, dos de los cuales se hallan principalmente conexos con la dimensión cognitiva, mientras que el tercero lo está con la dimensión de la acción. El primero de estos puntos es la “crítica inmanente del texto o el discurso” y tiene como objetivo el descubrimiento de incoherencias, contradicciones, auto contradicciones, paradojas y dilemas en las estructuras internas del texto o el discurso. A diferencia de la “crítica inmanente”, el segundo punto, la crítica socio diagnóstica” guarda relación con la exposición desmitificadora del posible carácter – manifiesto o recluso – persuasivo o manipulador de las prácticas discursivas. Con la crítica socio diagnóstica, el analista trasciende la esfera puramente interna del texto o el discurso (REISIGL, M. WODAK, R. 2001, p.101).

Así, el analista puede utilizar sus conocimientos del trasfondo y del contexto de la situación para situar las estructuras comunicativas o interactivas del acontecimiento



discursivo en un más amplio marco de relaciones sociales y políticas, de procesos y de circunstancias, que va ser objeto del tercero punto. A este, WODAK (2001, p.101) llama “crítica de carácter pronosticador”, contribuye a la transformación y a la mejora de la comunicación mediante el expediente de elaborar propuestas y guías que reduzcan las barreras lingüísticas.

En resumen, y a diferencia de algunas de las perspectivas sobre el análisis de discurso, en este trabajo adoptaremos la línea teórica crítica de VAN DIJK, WOODACK, MEYER y JAGER. Para estos, el ACD no se ocupa de valorar lo que está bien o mal y si trata de hacer con que esas opciones resulten transparentes en un determinado discurso. Otra gran preocupación es justificar teóricamente porqué determinadas interpretaciones de acontecimientos discursivos parecen más válidas que otras.

De esta manera, para reducir al mínimo - y de forma metódica - el riesgo de caer en interpretaciones sesgadas es seguir el principio de la triangulación. Así, como bien retrata WOODACK (1996), uno de los rasgos distintivos más característicos del enfoque histórico del discurso es su esfuerzo por trabajar con diferentes enfoques, de forma multimetódica y sobre la base de una diversidad de datos empíricos así como de información de fondo. Al investigar los temas y los textos históricos, organizativos y políticos, el enfoque histórico del discurso trata de integrar la gran cantidad de conocimiento disponible sobre las fuentes históricas con el trasfondo de los ámbitos social y político en los que se insertan los “acontecimientos” discursivos, en nuestro caso particular de análisis, los discursos periodísticos acerca del hecho irrepetible del atentado terrorista en los trenes de la RENFE, en Madrid, en el 11 de marzo del 2004. Además, analiza la dimensión histórica de las acciones discursivas, procediendo a explotar los modos en que los particulares tipos de discurso - sea el de la prensa brasileña sea de la prensa mexicana, en el período del análisis, entre los días 12 hasta el 15 de marzo - se ven sujetos a un cambio diacrónico. En este punto, integramos las teorías sociales con el fin de que sean capaces de explicar lo que llamamos contexto.

Para objeto del análisis comparado y después de termos trabajados las macroproposiciones de los textos, buscamos extraer los *topois*. Dado que la historia nos enseña que las acciones concretas tienen consecuencias concretas llevamos en cuenta la historia, presente, pasado y futuro de los hilos discursivos. De ese modo, tuvimos que



analizar marcos temporales lo que nos facilitó la categorización de subtemas sobre los cuales hemos depositado nuestras atenciones analíticas para no disminuir la complejidad cultural y pragmática de los discursos.

Esto se torna explícito cuando chocamos las análisis de la cobertura del La Jornada con O Estado de São Paulo y nos posibilita observar como un mismo hecho – el atentado – y la conducta de los agentes del campo político actúan en el espacio público mediático y fueran noticiados de maneras distintas. Es decir, la misma singularidad de una acción fue noticiada, reconstruida como producto comunicativo, de maneras diacrónicamente y diametralmente opuestas. Pero nos queda una inquietud: ¿si los entornos discursivos a un determinado hecho cambian, el objeto en si cambia también en su espacio original (léase el espacio público del emisor)?

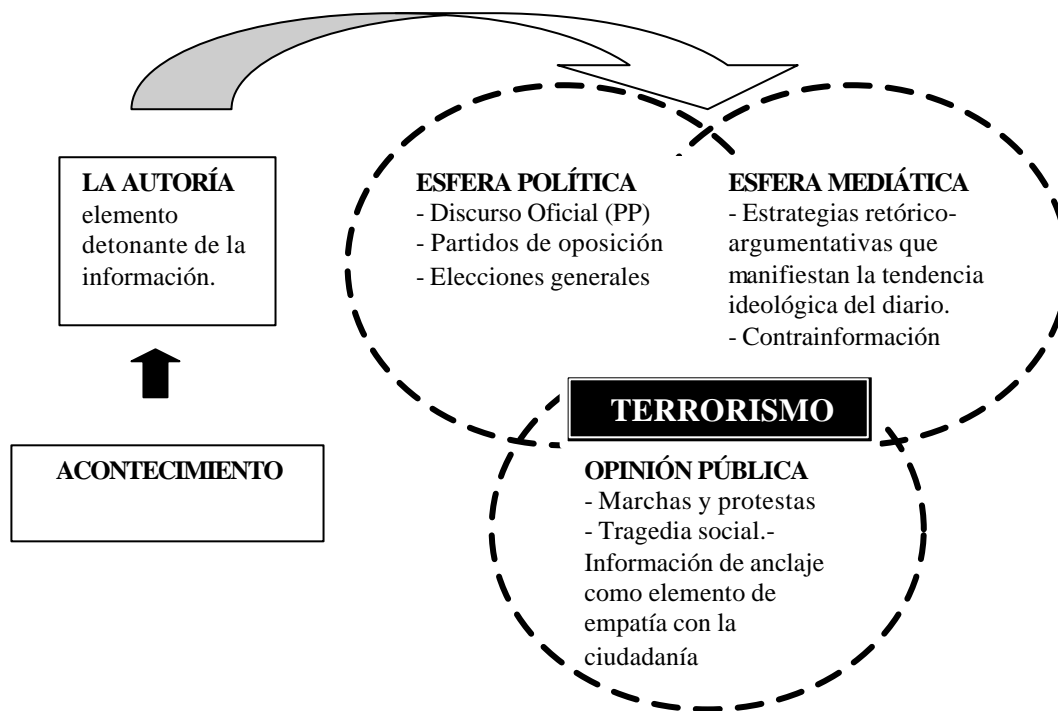
El proceso de construcción de una noticia como la del 11-M, genera por sí misma una serie de discursos encontrados. En la búsqueda de la verdad, la prensa hace las veces de juez-detective aportando información para revelar al público lector las características del evento. La estructura fragmentada de la información, típica del soporte de la prensa escrita (espacio físico de la página) indica procesos de lectura que dependen de las competencias de cada lector, es decir, cada diario tiene una “forma” de relatar las noticias y sus lectores han aprendido a “moverse” a través de la estructura de cada diario. El lector debe armar los significados subyacentes de cada noticia, y en su conjunto, el sentido general del diario.

## **2.1 Ejes temáticos analizados comparativamente**

### **2.1.1. Autoría**

Establecer la autoría del atentado se convirtió en el aspecto del evento que resultaba necesario esclarecer. Era definir el “quién” de toda nota periodística. Pero en términos de estrategia política, se trataba de una batalla importante a ganar. A pesar de todo, resulta lo mismo saber quien fue el autor de los atentados, las víctimas existen en términos tangibles y los daños en el imaginario, no solo español sino mundial, son irreversibles. Viéndonos optimistas, llegado el momento, la justicia (ahora también globalizada) se encargará de dar castigo a los culpables. La guerra contra el terrorismo se ha convertido en la cruzada a seguir en todo el mundo. Estados Unidos tiró línea y muchos países consideraron la seguridad internacional como un tema fundamental en

sus agendas. Pero establecer la autoría durante los días siguientes al atentado implicaba más que el deber moral de impartir justicia a los afectados. La diferencia entre ETA o Al Qaeda era crucial. En términos de información, la autoría de los atentados representó una estrategia detonante que llevaba consigo una respuesta por parte del Gobierno, del sistema mediático, así como de los ciudadanos (ver Fig. 1).



La autoría se ubica en un espacio ambivalente, por un lado nos abre la puerta para entrar en temas relacionados con la política internacional, sobre los problemas ocasionados por el terrorismo y la seguridad de las naciones, sobre la impartición de justicia, entre otras tantas cuestiones, pero por otro lado, se encuentra el enclave político de la decisión del ciudadano al momento votar: la opinión pública cuyos significados los políticos anhelan con el propósito de conocer las estrategias del juego con el fin de ganar la partida y conservar el poder. La mano dura de Aznar en contra de Irak se vería cuestionada y con ella los resultados de su gobierno. El diario mexicano, puso en duda en todo momento la información del ofrecida por gobierno español. Desde el día 12 de marzo, La Jornada, dedicó a su primera plana el encabezado: “Todo apunta a Al Qaeda”, dejando claro cualquier intento de confusión informativa. Incluso llegando al punto de poner en duda la palabra de las autoridades gubernamentales españolas exponiendo sus declaraciones justo a lado de aseveraciones de los expertos sobre el tipo de explosivos utilizados, o de el comunicado de ETA negando la autoría.

### **2.1.2 Elecciones**

El tema de las elecciones fue sin duda el vértice del cual pendió la confrontación en términos políticos y por consiguiente, en el escenario mediático de la prensa. Sin duda fue el motivo por el cual los representantes del Gobierno en ese momento decidieron emplear la estrategia de la no información, del secreto, para evitar deslizamientos entre los votantes indecisos. En la prensa mexicana, el tema se abordó en la medida en que comenzó a ser parte de la agenda informativa propia del país. La fecha de los comicios se acercaba y las declaraciones por parte de las distintas fuerzas políticas de oposición apuntaban hacia este tema con declaraciones como: “dependiendo de la autoría de los atentados, se abren caminos distintos de respuesta”. Desde el 13 de marzo, el diario pronosticó-sentenció-condujo la información que planteaba el panorama de conflicto entre la oposición, el gobierno y los ciudadanos. El encabezado del domingo 14 subraya que existe en el ambiente un clima de tensión provocado por la “indignación” del pueblo español. Dicha proposición conduce al lector a ubicar el sentido de una conducta carente de ética, que quebranta el acuerdo fundamental de confianza entre ciudadanos y gobernantes en una cultura democrática. El contrato fue quebrantado unilateralmente por los representantes del Estado, y como consecuencia de esta negligencia la ciudadanía castigó al PP a través de su derecho al voto, o al menos esa es la opinión manifiesta del periódico mexicano para el lunes 15 de marzo, un día después de las elecciones. De manera que el paradigma democrático que otorga al pueblo el poder de decisión dentro de una relación de gobernabilidad, se ve materializado en la práctica.

### **2.1.3 Gobierno (asuntos relacionados al PP y a la oposición)**

La “*misse-en-scène*” política estableció de manera muy clara desde el inicio los actores políticos que entrarían en juego, así como las líneas argumentativas de sus respectivos discursos. De esta manera, observamos que las instituciones representativas del Estado acordaron en compactarse y dejar ver el discurso homogéneo de la autoría de ETA hasta el final. Digamos que implementaron una política de masas a través de la cual buscaban imponer un punto de vista único, ajeno a la realidad de los hechos, con la esperanza de conservar el poder. Incluso, el diario mexicano publica una nota donde asegura que la canciller española Ana Palacio giró instrucciones a embajadores para que defiendan la tesis del gobierno. Los representantes del Estado español legitimaban con su cargo gubernamental el discurso político del PP. Sin embargo, la oposición encabezada por la figura de José Luis Rodríguez Zapatero a los ojos de los lectores



mexicanos, sabía la importancia del tema de las elecciones y lo utilizó como arma política para lograr su objetivo: ganar las elecciones.

En medio de esta disputa, el diario mexicano por su línea ideológica, se encontraba más identificado con la oposición que no perdía la oportunidad para declarar el aspecto turbio e indigno en el manejo de la información de los resultados de las investigaciones. El evento mediático tenía para entonces a los personajes involucrados y las noticias que en su “hacer político” iban construyendo el choque dialéctico entre dos bandos, cuya confrontación buscaba a los ojos de todos demostrar la verdad. Se trataba de un verdadero escándalo político, que en palabras de John Thompson definimos como:

“aquellas acciones o acontecimientos que implican ciertos tipos de trasgresión que son puestos en conocimientos de terceros y que resultan lo suficientemente serios para provocar una respuesta pública (THOMPSON 2000, p.32).

El elemento del secreto, envuelto en medio de todo el cruce de la información mediática, otorgaba a la oposición una situación de ventaja para buscar la respuesta de la opinión en contra del PP.

#### **2.1.4 Contrainformación**

El Estado español, encauzado en ese momento por el PP, utilizó su “influencia” sobre los medios y promovió, como ya se mencionó, un bloqueo de la información que se iba obteniendo de las líneas de investigación asignadas para el caso. El problema fue que la dinámica de la información en la sociedad globalizada genera sus propias “válvulas de escape”, es decir, la ingerencia del Estado sobre los medios fue negociable, hasta cierto punto ya que el peldaño sobre el cual se sostiene la legitimación de los medios es la credibilidad de la información que ofrecen. Y si la oferta informativa mundial difería de la postura oficialista, era necesario reestructurar la postura sobre algunos temas específicos como la autoría o sobre las declaraciones por parte de los otros políticos. En el caso mexicano, el periódico La Jornada situó su opinión junto a la de la opinión pública que se sentía insatisfecha con el discurso oficialista.

Si hablamos de comunicación es preciso subrayar el carácter globalizado de los *media* y que gracias el flujo indistinto de la información se pudieron corroborar detalles de la investigación del evento que no eran corroborados por la opinión local española, esto nos lleva a pensar que la opinión es un proceso de negociación con el “otro”, los



elementos del espacio público se ven continuamente renovados por la dinámica cotidiana de la globalización, en palabras de Ferry:

“el espacio público no es sólo el lugar de la comunicación de cada sociedad *consigo misma* sino también, y quizás ante todo, el lugar de una comunicación de las sociedades distintas *entre sí*” (FERRY, 1992, p.20)

El tema de las fuentes de información resulta por demás interesante. Como hemos mencionado, gran parte de la información de los diarios procede de fuentes rutinarias y en la mayoría de los casos son fuentes oficiales. Situación que el diario *La Jornada* tuvo que burlar para obtener información que contradijera el discurso oficial de la embajada española.

### **2.1.5 Tragedia social**

El tema de la tragedia social fue descrito con signos de exclamación únicamente el primer día tratando temas como: el número de víctimas, la saturación de los hospitales, el pánico social, entre otros puntos de vista de carácter subjetivos. A partir de ese momento, la topicalización sobre la tragedia social del atentado se dirigió a profundizar más sobre la cotidianidad de las víctimas y del abrupto cambio en sus vidas producto del atentado. Este tipo de información suele ser empleada por los diarios para provocar empatía entre los lectores; no hay que olvidar que en México existen nutridas comunidades de ciudadanos españoles desde hace muchos años. Independientemente de que se diga que los públicos consumidores de los medios hoy en día están ávidos de información de tipo “roja”, el tema de la tragedia social no resultó ser una buena estrategia para diario ya que no existen muchos comentarios al respecto en el interior de las páginas de los días analizados.

### **2.1.6. Marchas y Protestas**

La fuerza de las masas es un arma política que ha sido utilizada en todas las épocas. La voluntad del pueblo es un factor de presión considerable, más si esta opinión, es manifestada fuera de las fronteras del Estado español, como fue en el caso del 11-M. Consideramos que las distintas comunidades de opinión manifestaron su interés en realizar esta marcha. Su promoción en los medios fue el resultado de un proceso social que implicó la construcción de esquemas de referencia traducidos en la indignación y el rechazo al terrorismo. Resulta evidente que un suceso de magnitudes como la

manifestación, hoy en día al ser mediático, adquiere mayor fuerza y se expresa como noticia en la prensa escrita.

### **2.1.7 Terrorismo**

La palabra terrorismo, *atrox dominatio*, se aplica hoy en día al “uso de la violencia, particularmente comisión de atentados, como instrumento político”, o bien al “dominio por terror” (MOLINER, 1971, p.1300). La incerteza que provoca el miedo es el objetivo del terrorista, y se trasmite a la ciudadanía a través de los mecanismos comunicativos que cada sociedad privilegia. En este sentido, la prensa mexicana construyó su discurso a dos niveles. El primero dirigía sus esfuerzos para conducir la lectura hacia el tema global del terrorismo en el mundo, principalmente citando el atentado del 11 de septiembre, sus consecuencias y el estado actual de la situación. El segundo nivel, por su parte, se relaciona con la esfera local al mencionar la red terrorista ETA. Ambos niveles confluían con el discurso global de repudio al terrorismo, sin embargo adoptaban comentarios críticos al involucrar la guerra con Irak. Ya sea a través de la relación entre las imágenes y el texto, o bien, por el coligamiento entre los textos de diversas partes del diario, el tema del terrorismo fue la espina dorsal de la cual se desprendían nuevas ramificaciones y se sostenía cualquier discurso político.

### **3. Consideraciones finales**

La hipótesis con la cuál hemos trabajado en esta investigación versaba que dadas sus estructuras de funcionamiento - edificadas en un ficticio espacio público de comunicación internacional y altamente dependiente de los grupos y corporaciones mediáticas transnacionales - los medios de comunicación internacionales – específicamente la prensa escrita -, en Brasil y en México, reprodujeron, en un primer momento, el discurso dominante, retratando el ETA como el responsable por el atentado en Atocha, y, solamente después, por tratarse de un evento extraordinario, los medios retomarían al acontecimiento nuevas fuentes, polarizando el discurso “Aznarista”.

El periódico necesita de la producción permanente de actualidades periodísticas para su comunicación pública y periódica. Pero en ese proceso de producción puede decidir tanto la exclusión como la inclusión y consiguiente jerarquización en los temarios. Así,



creíamos en una posible dominación del capital financiero ante a los hechos en si en la construcción de la agenda pública de temas, lo que, de hecho, pudimos constatar, pero quizá de otra manera. A su vez, los medios de comunicación reflejan - en la cobertura del 11-M - cuán basados están en la economía de la información, y que en ocasiones vienen vulnerables ante las presiones de quienes defienden su postura a través de la esfera pública, corroborando la idea de CHOMSKY y HERMAN (1996, p116-117) de que la media dominante siempre esta atrelada a los sistemas del mercado y es dependiente de la esfera política gubernamental.

El 11-M resulta un buen ejemplo de cómo los principales agentes constructores del espacio público - prensa internacional, actores políticos locales e internacionales y la sociedad civil - actúan en un nuevo escenario de representación social y trabajan para distinguirlo del ámbito social, una vez que el público asume decididamente la identidad política.

Tanto en los textos del periódico La Jornada cuanto los de O Estado de São Paulo, el público es - definitivamente - el político. Todas las representaciones sociales, entendida en el sentido trabajado por MOSCOVICI (2002), de los actores partícipes de los desdoblamientos del 11-M, son máscaras políticas. La comunicación pública es la comunicación política. El discurso deja de ser el discurso del interés público - aunque sea en un hecho terrorista, singular y con terribles consecuencias para el pueblo - para ser estructuralmente convertido en el discurso político. La verdad, deja de ser un hecho en si para ser parte de la ideología pragmática del emisor.

La cobertura internacional del 11-M desvela el camino que están siguiendo los agentes de la esfera pública comunicativa internacional. Y, sobre manera refuerza la idea del cuadrado ideológico propuesto por VAN DIJK (1996, 21). Según él, los periódicos buscan siempre maximizar sus aciertos así como minimizan los de sus concurrentes y, por otro lado minimizan sus errores en cuanto maximizan los errores de sus concurrentes.

Mirar el espacio público comunicativo como un espacio político, como diría BORRAT es analizar siempre por una perspectiva del conflicto:



si allí donde hay vida hay conflicto, si toda sociedad humana conocida destaca sus formas de conflicto social, la política es lugar primordial aunque no único del conflicto: enfrenta a sus actores en función de un bien siempre escaso, el poder, ya para conquistarlo, ya para permanecer en él, ya para influir sobre él (BORRAT, 1988, p.35).

Entendemos que, para influir sobre él, en el caso del 11-M el PP y Aznar buscaran efectivamente trabajar sobre un blindaje discursivo, impidiendo que internacionalmente se noticiase lo que en España ya era conocido desde el primer momento: los atentados nada tenían que ver con el grupo vasco ETA. Pero, dar sentido y controlar una comunicación ni siempre es algo efectivo, posible, como dicen estudiosos:

La comunicación de sentido está asociada al control de la producción de sentido. Con la educación o el adoctrinamiento directo se procura asegurar que el pensamiento y las acciones del individuo se ciñan a las normas básicas de la sociedad. Y con el control y la censura de todo lo que se dice, enseña y predica a nivel público, se busca impedir la difusión de opiniones diferentes. En cuanto a la competencia interna y externa, se intenta evitarla o eliminarla (BERGER y LUCKMANN 1997, 41)

Y, este blindaje no se ha mostrado efectivo. La esfera pública comunicativa internacional tiene sus agentes y actores que actúan de acuerdo con el pacto que hacen con sus consumidores. En el caso analizado, los lectores de La Jornada y del O Estado de São Paulo.

Nuestra hipótesis inicial tornase ineficaz una vez que los periódicos analizados no trabajan de la misma manera. Aunque estén en gran medida dependientes de juego informativo, buscan rigurosamente retractar los hechos a partir de lo que creen que es la verdad y no de lo que sería transmitido por un emisor único. La idea del blindaje no funciona ante a la teoría del pacto de credibilidad establecido entre los periódicos y sus lectores. La Jornada, asumidamente con una mirada de izquierdas desvela las estrategias de Aznar en tiempo que O Estado de São Paulo, periódico conservador y de elites sigue reproduciendo el discurso Aznarista.

Así que, el ámbito de la esfera pública comunicativa internacional es, a nuestro ver, un espacio si de influencia del capital pero además es un espacio de luchas políticas sobre las cuales estará siempre se basando el trabajo periodístico.



## Referencias Bibliográficas

- ARENDDT, Hanna. **A condicao humana**. Rio de Janeiro : Forense Universitária, 1993.
- BERGER, P. LUCKMANN, T. **Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: la orientación del hombre moderno**. Barcelona: Paidós, 1997.
- BORRAT, Héctor. **El periódico como actor político**. Barcelona: Gustavo Gili, 1988.
- CHOMSKY, Noam. HERMAN, Edward. **Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media**. Londres: Press, 1996.
- FERRY, J. M. **Las transformaciones de la publicidad política. IN: El nuevo espacio público**. Barcelona: Gedisa, 1992.
- HABERMAS, J. **Historia y crítica de la opinión pública : la transformación estructural de la vida pública**. Barcelona : Gustavo Gili, 2002.
- MACCOMBS, M. SHAW, D. **The agenda setting function of mass media**. Public Opinion Quarterly, n.36, 1972.
- MOLINER, M. **Diccionario de los usos del español**. Madrid: Gredos, 1971.
- MOSCOVICI, Serge. **As representações sociais**. São Paulo: Editora Vozes, 2002.
- REISIGL, M. WODAK, R. **Discourse and Discrimination**. Londres: Routledge, 2001.
- THOMPSON, J. **El escándalo político. Poder y visibilidad en la era de los medios de comunicación**. Barcelona: Paidós, 2001.
- VAN DIJK, T. **El discurso como estructura y proceso**. Barcelona: Gedisa, 2003.
- \_\_\_\_\_. **La Noticia como discurso**. Barcelona: Paidós, 1996.
- WODACK, Ruth. **Disorders of Discourse**. Londres y Nueva Yorque: Longman, 1996.
- \_\_\_\_\_. MEYER, M. **Métodos de Análisis Crítico del Discurso**. Barcelona: Gedisa, 2003.
- WOLTON, D. (org). **El nuevo espacio público**. Barcelona: Gedisa, 1992.